***Dacii (los dacios)*** es un 1967 película de drama histórico sobre la carrera hasta La guerra dacia de Domiciano, que se libró entre los imperio Romano y el Dacios en el 87-88 d.C. La película muestra eventos históricos sobre Rumania.

La película fue dirigida por rumano director Sergiu Nicolaescu. Fue lanzado el 31 de mayo de 1967 en Francia.

En una secuencia previa a los créditos, un enorme ejército romano llega a las puertas de una ciudad dacia. El enviado romano les pide que abran las puertas, prometiéndoles vida y libertad. El guardia de guardia pregunta quién está haciendo esta demanda y obtiene la respuesta "los amos del mundo". Él responde "Lo serás cuando muramos".

Después de los créditos vemos un ejército romano comandado por General Fuscus (Georges Marchal) se alineó en el Danubio esperando el momento adecuado para atacar a Dacia. Fuscus y el senador romano Attius planean matar al emperador decadente Domiciano, que acaba de llegar para tomar el mando. El hijo de Attius, Severus (Pierre Brice), es un comandante subordinado de Fuscus. Llegan noticias de que el Marcomanni se han levantado en rebelión. Domiciano decide hacer un trato con los dacios para poder utilizar el ejército para reprimir la rebelión. Attius es enviado a través del Danubio con Severus y un pequeño contingente de legionarios para negociar. Pero tan pronto como entra en territorio dacio, Attius es asesinado por un centinela dacio. Severus regresa al campamento con el cuerpo de su padre y Domiciano ordena un ataque.

En Dacia Cotyso (Alexander Herescu) y Meda (Marie-José Nat), los hijos del rey [Decebalus](https://wikioes.icu/wiki/Decebalus) (Amza Pellea), están cazando en los Cárpatos. Cuando llega la noticia de que Attius ha sido asesinado, Decebalus hace la misteriosa observación de que él era "el único romano que se suponía que no debía morir". Decebalus revela que Attius era en realidad un dacio llamado Zoltes, enviado a Roma hace 40 años como parte de un plan para promover los intereses dacios. Se le había suministrado generosamente oro anualmente para que pudiera ser influyente en la política romana y mantener informado a Decebalus de los acontecimientos en la capital. Cuando murió, llevaba una carta a Decebalus informándole de los planes y disposiciones romanas.

Decebalus ordena una evacuación de la provincia fronteriza acompañada de operaciones dilatorias contra los romanos. Envía un mensaje simbólico a Domiciano: un ratón enjaulado, una rana, un pájaro, un cuchillo y un carcaj de flechas. El mensaje es malinterpretado por los romanos como un signo de la sumisión daciana a Roma (los animales significan la tierra, las aguas y el aire, todos entregados con las armas). Severus está destinado a viajar a la capital de Dacia para recibir la rendición de Decebalus. Cuando llega allí, Decebalus le revela la verdad sobre su padre Attius. También le dice que el verdadero significado del mensaje era que los dacios lucharían hasta el final contra los invasores.

Los dacios se preparan para la guerra. Según la costumbre ancestral, el joven guerrero más valiente debe ser sacrificado al dios dacio. Zalmoxis para ganar su favor. Desde que el hijo del rey, Cotyso, ganó un concurso de habilidad atlética y marcial, se le ha concedido el honor de ser enviado a Zalmoxis. Cotyso acepta que debe morir y es sacrificado arrojándolo a lanzas. Decebalus dice que el dios ahora estará con ellos en sus batallas.

Después de que Severus informa, un Domiciano enojado envía a Fuscus para aplastar a los dacios. Fuscus le ordena a Severus que lidere a la vanguardia en un ataque contra los dacios en un valle, pero son atraídos hacia una emboscada. Severus está gravemente herido. Creyéndolo muerto, Fuscus culpa del desastre a Severus. Mientras tanto, un Severus herido y delirante deambula por las montañas. Lo encuentra la hija de Decebalus, Meda, quien lo lleva a su cabaña. Ellos se enamoran. Cuando Decebalus se entera, le pide a Severus que convenza a Domiciano de negociar, pero Severus dice que debe cumplir con su deber como oficial romano. Decebalus lo deja ir. De vuelta en el campamento, Severus discute violentamente con Fuscus. Fuscus dice que tiene la intención de derrocar a Domiciano, ofreciendo a Severus el puesto de gobernador de Dacia, pero este último se niega. Los dos generales luchan entre sí y Severus mata a Fuscus. Al presenciar la pelea, Domiciano le da a Severus el mando del ejército y le dice que ataque a los dacios. Decebalus, mientras tanto, ha reunido su propio ejército. Los dos ejércitos se enfrentan en el campo de batalla. Decebalus y Severus se encuentran entre los ejércitos y entablan un combate singular. Severus muere. Cuando muere dice "esto es todo lo que puedo hacer por ti". Luego, los dos ejércitos marchan uno hacia el otro en la batalla.